



Rosas de Mayo

E861.4

si1576

mh 71426 (2004)

E8614

V487

Si 1576



# Rosas de Mayo

Mayo 2006

En **TRIBUTO DE MAYO A LA VIRGEN DE LA UNIVERSIDAD** (1916), de nuestro patio universitario se escribió:

“El patio es un pequeño jardín donde se abren las flores a la sombra de copudos árboles. La luz se tamiza, discreta, por hojas y pétalos, flota un vago perfume, casi místico, y apenas turba el silencio el rumor de pasos y la resonancia de voces de graves muchachos que en las amplias galerías aprenden la lección... ¿Es, pues, un colegio o una Academia platónica, o bien mansión de un poeta? Pero, falta alguna decoración... ¿Dónde la obra de arte? La obra de arte está allí, en el centro del jardín, rodeada de árboles y flores: bajo un templete... sobre alto pedestal se yergue una estatua de la Virgen, con esta inscripción *Sedes Sapientiae*, asiento de la sabiduría;...”

Parecería que el patio de la actual Facultad de Jurisprudencia, reprodujera esta realidad llena de estética y sabiduría: aquella obra de arte, allí, rodeada de flores, luz discreta entre hojas y pétalos, perfume casi místico, rumor de pasos y resonancia de voces de muchachos que aprenden la lección; y en esta mansión, el eco de las palabras de Luis Guillermo Sánchez Orellana, hijo de esta Facultad y predilecto de **“la Reina de la Sabiduría: la Virgen Universitaria”**

*Victor Manuel Quesada O.*

*Cuenca, mayo de 2006*

Quesada V.M. 31-V-2006

Cante mi lengua,  
como canta la lengua de cristal del río,  
a la **Virgen Universitaria**, que nos ilumina  
de noche con el lucero del verso  
y nos devuelve la claridad del día,  
con el tesoro infinito del ensueño  
y de la esperanza...

*Luis Guillermo Sánchez Orellana*

*mayo de 1963*

## *Mi Plegaria*

*Accésit a la Palma de Plata. 1946*

En esta horrible lucha en que batallo, aquí me tienes de nuevo ante el altar de tus plantas, Dulce Señora, bañado en el temblor de mis lágrimas; solitario, mirándote ante el transparente velo de mi plegaria, esperando bendición y consejo de tu maternal cariño.

Señora de las lágrimas cristalinas, extiende vuestra mano que fue en aquellos tiempos idos, mi sostén, mi sola égida y en la cual con mis besos pagué ufano las primeras caricias de la vida.

Hoy nada queda en pie, no tiene sentido el cruzar de mi existencia alejado de tu amor y santo cariño, soy miserable peregrino sepultado en la lóbrega fosa de la vida.

Mas en vano he intentado hacer callar la voz de mi dolor, la tristeza y quebranto de mi vida, pero ayer en el acento de mi recuerdo ví tu Sagrada Imagen que me hablaba con ternura, con una mirada de fuego arrebatadora.

Hoy que renazco a la fe de mi niñez, iluminado por el cielo de tus ojos: cierro el libro del pasado, para fundir mi existencia en el crisol de tu pureza.

Mi alma en silencio te reza y te dice con profunda melancolía a Ti, primavera de luceros, constelación de primaveras, que el fulgor de tus ojos diamantinos iluminen las sendas azules perdidas en las frondas floridas, y que tu sonrisa cual albura de un rayo de luna, cual aroma de las flores convierta el tronar tético de mis pasiones en lumbre de estrella.

Con la frente doblegada, con el corazón marchito, Virgen del Recuerdo, quiero que mi vida la vuelvas armonía, flor blanca nevada con la pureza de tu gracia, que desgarres mis sombras a fin de que mire el azul del Infinito.

En este mes de Mayo Madre Mía, oye mi plegaria, mi gemido, mi arrullo, mi oración que exhala clamores de esperanza y resignación. No permitas que se la lleve el viento. Haz que no cese el manantial de tus dones, para los que hoy cual ovejas descarriadas regresamos al redil de tu amor.

¡Sedes Sapientiae, estrella de mi cielo!

## *Magnificat !*

*Palma de Plata. 1956*

Engrandece mi alma al Señor porque de su mano brotó el llanto de la lluvia, la nostalgia del rocío, la arquitectura tenue y perfumada de las flores y el claro manantial de la vida...

Mi alma engrandece al Señor porque por El la tiniebla se sintió tan oscura y la luz sencilla se hizo azul ansiedad...

Y mi espíritu se regocija como una caja clara, como un tallo de esperanza, porque me hizo humilde, sencillamente dulce, musical y melodiosa...

Y mi espíritu se regocija porque deshojó sobre mí la mañana azul de su omnipotencia, porque puso caricia en mis sueños, claveles blancos en mi frente y miel en mi camino...

Mi alma engrandece al Señor porque me hizo diáfana como una lágrima, leve como un suspiro y sensitiva como un niño de cristal...

Mi alma alaba al Señor porque me hizo un inmenso canto musicado de aroma y sembrado de ternura...

Mi alma engrandece al Señor porque tuve en mis manos la presencia de toda su belleza, porque le secuestré en mis ojos y en el rocío del llanto florecido en mis pupilas...

## *Ave María*

*Palma de Plata. 1958*

Dios te salve María. El Supremo Hacedor te saluda, Aquel que sembró de estrellas el cielo y puso cascadas de luz en el silencio sutil de cada flor...

Llena de gracia y poder, bendito sea tu nombre eternamente bendito, porque de Ti floreció como maduro racimo el Rey de los reyes, Cristo Jesús...

El Señor es contigo. Por ello cante mi corazón de gozo y sea ungida mi vida con el óleo de la alegría porque te llamarán Bienaventurada todas las generaciones...

Bendita entre las mujeres, porque fuiste capullo de nieve, eternidad de alborada, hermosura de cielo en el resplandor de las estrellas y brillante adorno en las alturas del Señor...

Y bendito es el fruto de tu vientre, porque El es la Verdad, el Camino y la Vida, la alegría azul de mi juventud...

Santa María, por Ti las mañanas son plácidas y en el aire se cosechan trinos, las madres son relicarios de lágrimas y en los meses de Mayo surgen los recuerdos cuajados de distancia...

Madre de Dios, por Ti sentí la misericordia del Altísimo y

establecí con El una alianza eterna...

Ruega por nosotros pecadores, por nosotros los hijos de Eva,  
perdidos pétalos volcados de sombra...

Ahora cuando es soledad y nostalgia y crece una noche grande,  
grande y desoladora...

Y en la hora de nuestra muerte, cuando se quiebre el tallo de  
nuestras ilusiones y brote en nuestras pupilas la postrer lágrima,  
Señora, acuérdate de mí...

## *Bendita sea tu pureza*

*Palma de Plata. 1959*

Bendita sea tu pureza como el despertar claro de la mañana,  
como la dulce paz del campo en Primavera, como el mar, ese  
gigante de arena, de azul y de tristeza...

Y eternamente lo sea, como la espiga del trigal maduro, como  
las noches de luna y la lumbre de todos los luceros...

Pues todo un Dios se recrea en tu singular belleza de paz y  
blancura, de melifluas armonías y límpido canto...

A ti celestial princesa, radiante surtidor de melodía, arco iris,  
estrella y flor, te ofrendo el olvido que reza y las penas sin  
historia...

Virgen Sagrada María, mi existencia se puebla de luz por tus  
pupilas y por ello yo te ofrezco en este día, a Ti, eternidad de  
amor, delirio azul en que mi fé navega, mi alma, mi vida y  
corazón, sollozos que la muerte lleva...

Mírame con compasión porque soy fuego triste y cansado, un  
miserio pedazo de arcilla y un hondo silencio sin orillas...

No me dejes Madre mía como flor marchita y sin esencia  
porque sabe a lágrima mi canto y a vinagre mi alegría...



Ahora cuando hay minutos con nudos de tristeza y el corazón está engendrado de nostalgia...

Y en la última agonía de mi vida en que tendré mis brazos sellados de sombra, para viajar hacia el inmenso misterio en que habita tu maternal mirada...



## Oración azul

*Accésit a la Palma de Plata. 1961*

Yo te canto señora desde esta deshojada ventana de la vida y ensalzo tu nombre con un himno de incógnita dulzura, con esa misma fe que cual misteriosa aurora alumbró la mañana primera de mi vida...

Y al cantar yo, te canta la mañana que se nutre de brisa, la tarde rebosante con su quietud de oro y la noche pálida con su eterno perfume de silencio...

Te canta el valle que concentra maravillas, el trigo maduro que levanta sus gavillas, el sol que el alto cielo dora y la vivida esmeralda de los montes...

Te canta Señora la radiante sonrisa de la aurora, el viento que en los árboles suspira y el rosal que florece en aromas de palabra fresca...

Te canta las azucenas, los nardos y los lirios, la semilla que germina y la flor que muere de fantasía...

Te canta la alquería y la cabaña, el humo de la choza que al cielo sube, la doméstica nube que a la vista recrea, la faz inculta del fecundo suelo, el labrado surco y la tierna grama que mojó el rocío...

El insecto de oro que entre las hojas arde, la alegre voz de la fontana, la mies, la lluvia, el trino, las aguas del bullente río y las flores de lumbre que enciende el vacío...

Te canta Madre mía la alborada que pinta en el Oriente el río con su rumor de agua arisca que aprendió a cantar en la montaña y, la laguna, que es agua clara y sin sonido...

Te canta mi Reina los senderos blancos, las lontananzas rubias, las alegres colinas, la calma de los campos, la suprema calidez de día, el retamal florecido de la peña y la brisa tibia de las noches secas...

La luna que surge encima de la cumbre, el cielo con sus racimos de estrellas y las aves que son lenguas esparcidas para regocijar las alboradas, en las selvas frescas y floridas...

Te canta el trueno que aterra y con su ronca voz nos aturde, el rayo que en su camino abre el oscuro seno y el mar que es un gigante de arena de azul y de tristeza...

Te cantan Virgen bendita el niño que nace y el anciano que agoniza...

Todos te alaban y yo te digo: ¡DIOS TE SALVE MARÍA!

## Cantares

*Palma de Plata. 1963*

Cante mi lengua en acordes de límpida corriente de tu blancura inmensa, del inefable misterio de tu maternidad Divina y de tus dones de singular belleza...

Cante mi lengua como alegre campana, a la Virgen de los claros manantiales, a la que tiene flores de luz sobre su frente, a la que tiene sus manos floridas de azucenas...

Cante mi lengua, como canta la lengua de cristal del río, a la Virgen Universitaria, que nos ilumina de noche con el lucero del verso y nos devuelve la claridad del día, con el tesoro infinito del ensueño y de la esperanza...

Cante mi lengua a tu Concepción Inmaculada, como lo hacen los trigos que dan gritos dorados, las flores que se incendian de luz y de fuego y la onda sonora y brillante que besa la ardiente playa del mar...

Mi lengua canta a la Virgen María que tiene su faz de lumbre y poesía de dicha y tristeza, de incógnita armonía y de un vago encanto de lágrima de estrella...

Mi lengua te cante Madre mía, en el minuto de alegría, en la hora de quebranto, en el instante de dicha, en el segundo de melancolía...

Siempre mi lengua cante tu gloria, dulce Virgen María...



## *Tu nombre*

*Accésit a la Palma de Plata. 1966*

Divina y Celestial Princesa, Señora del verso azul y de la inefable armonía, tu nombre llena de música el espacio y en mi pecho florece una parábola de alegría...

Bella y radiante Estrella de la mañana, Madre de bondad y misericordia, mientras a tus plantas deposito las flores de mi filial afecto, revive en mi mente tu nombre de aurora, de claridad y de lucero...

Tu nombre suena como nota melodiosa al nacer de cada día, se dibuja en la ternura de tu celestial mirada y vibra en el eco del humano dolor enclavado de elegía y nostalgia...

Virgen de la Sabiduría. Tu nombre está en el saber fresco del agua de la montaña, en el cielo salpicado de estrellas, en la limpia sonrisa de los pequeñuelos, y en el perfume de los lirios arrullados de ignota melancolía...

Tu nombre está en la oscuridad del llanto, en mi humilde plegaria mañanera; y, en los rostros demacrados de las madres angustiadas...

Virgen María. Tu nombre está en la savia fragante de todos los rosales, en el florecer de todos los recuerdos, en las mínimas lágrimas del rocío; y, en el grito sonoro de la alegre campana de la aldea...

Bendito sea tu nombre

El treinta y uno de mayo del año del  
Señor de dos mil seis se solemnizó  
por centésima cuarta ocasión, en  
Santa Ana de los Ríos de Cuenca,  
la Fiesta de la Madona de la  
Universidad de Cuenca,  
quien a trueque  
de la divina  
dulzura de  
sus ojos  
se alza  
sobre  
un  
trono de  
corazones y  
de flores que a  
sus plantas riman el  
poema de ventura y gracia.

Centro de Documentación "Juan Bautista Vazquez"



SI1576